

# **Música, cultura y pensamiento**

Revista de Investigación de la Facultad de Educación y Artes del Conservatorio del Tolima

Vol. 2 No. 2

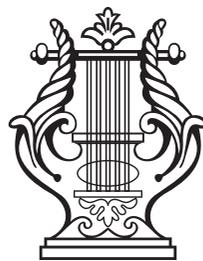


# Música, cultura y pensamiento

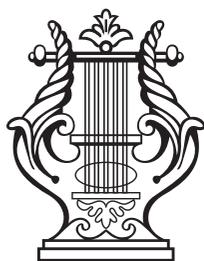
Revista de Investigación de la Facultad de Educación y Artes del Conservatorio del Tolima

Vol. 2 No. 2

Humberto Galindo Palma  
-Editor-



**Conservatorio del Tolima**  
Institución de Educación Superior  
1906



**Conservatorio del Tolima**  
Institución de Educación Superior  
1906

Luz Alba Beltrán Agudelo

*Rectora*

Néstor Guarín Ramírez

*Decano*

Jairo Bernal Guarnizo

*Secretario Consejo Directivo*

Oscar Barreto Quiroga

*Presidente del Concejo Directivo*

## **Música, cultura y pensamiento**

Reservados todos los derechos

© Conservatorio del Tolima

© Humberto Galindo Palma

### **Directora**

Luz Alba Beltrán Agudelo

### **Editor**

Humberto Galindo Palma

### **Comité Editorial**

Dra. Luz Alba Beltrán Agudelo

Mg. Néstor Guarín Ramírez

Mg. Franklin Emir Torres

Esp. Humberto Galindo Palma

Mg.(c) Carlos David Leal

Lic. Andrea Hernández Guayara

### **Comité Científico Artístico**

Héctor Mauricio Rojas B., Doctor. Universidad de Manizales

Franklin Emir Torres, Mg. Universidad Nacional de Colombia

Diego Mauricio Barragán, Mg. Universidad Nacional de Colombia

Luz Alba Beltrán Agudelo, Dra. Universidad Valladolid, España

Néstor Guarín Ramírez, Mg. (c) Universidad del Tolima

Juan Pablo Luna, Mg. Texas Christian University

### **© Autores:**

Adrián Camilo Ramírez

Andrea Hernández Guayara

Carlos David Leal

Diego Fernando Góngora

Gilmer Capera Chilatra

Humberto Galindo Palma

Irnel Andrés Ruiz

Jaime Quevedo Urrea

Jesús Antonio Quiñones

Jorge Sossa Santos

Juan Gabriel Alarcón

Manuel Alejandro Murcia Suárez

Ruth Nayibe Cárdenas Soler

Sergio A. Sánchez Suarez

### **© Fotografías:**

Portada: Guillermo Abadía Morales, Archivo El espectador <http://www.elespectador.com/impreso/cultura/articuloimpreso183403-guillermo-abadia-morales-1912-2010>

Archivo personal Gonzalo Sánchez

### **Corrección de estilo:**

Edna Constanza García Melo

Traductor: Carlos Ortiz Leiva

### **Segunda Edición:**

Ibagué, noviembre de 2010

ISSN:2145 - 4728

**Número de ejemplares:** 300

### **Diseño e Impresión:**

León Gráficas Ltda.

Fondo Editorial Conservatorio del Tolima

Carrera 1 Calle 9 No. 1-18

Teléfonos: +57(8) 2618526 - 2639139 Fax: +57(8) 2615378 - 2625355

[musicaculturaypensamiento@conservatoriodeltolima.edu.co](mailto:musicaculturaypensamiento@conservatoriodeltolima.edu.co)

[www.conservatoriodeltolima.edu.co](http://www.conservatoriodeltolima.edu.co)

Ibagué - Tolima - Colombia

Prohibida la reproducción total o parcial de este material, sin la autorización escrita del Conservatorio del Tolima

Música, cultura y pensamiento. Revista de investigación musical/editor:  
Humberto Galindo Palma 1 edición Ibagué: Fondo Editorial Conserva-  
torio del Tolima, 2010

144 páginas, ilustraciones, retratos, partituras e índice, 23 x 30 cm.

ISSN : 2145 - 4728



## Contenido

	Prólogo	7
	Editorial	9
	In memoriam	11
<b>Música y pensamiento</b>		
	Memorias documentales del sonido inédito: algunos aspectos técnicos, documentales y jurídicos <b>Jaime Quevedo Urrea</b>	17
	Pedagogía del acontecimiento: una experiencia de educación no formal para las músicas regionales <b>Jorge Sossa Santos</b>	31
	Reflexión histórica de la dirección sinfónica en Colombia: Directores destacados <b>Juan Gabriel Alarcón Carreño</b>	45
	La autoevaluación en el docente universitario: una actividad indispensable para la cualificación de los procesos educativos <b>Carlos David Leal Castro</b>	55
	Neurología y cognición musical <b>Ruth Nayibe Cárdenas Soler</b>	61

## Música y cultura

---

Gonzalo Sánchez: Testimonio del folclor musical de la Tierra del Bunde **73**  
Humberto Galindo Palma, Gilmer Capera Chilatra, Manuel Alejandro Murcia Suárez,  
Diego Fernando Góngora, Irnel Andrés Ruiz

---

La música de los pueblos originarios de América y su relación con el mito,  
el rito, el juego y la fiesta **89**  
Jesús Antonio Quiñones

## Música en clave

---

Bunde tolimense: ¿ritmo o mito? **99**  
Sergio A. Sánchez Suárez

---

Debussy: otro camino al atonalismo **113**  
Adrián Camilo Ramírez

## Informes de investigación

---

Análisis bibliométrico de los Trabajos de Grado de la Licenciatura en Música del  
Conservatorio del Tolima (2008-2010) **124**  
Andrea Hernández Guayara



Prólogo

## Prólogo

En su segunda versión aparece la revista del Conservatorio del Tolima con la participación de los maestros y maestras investigadores dialogando y reflexionando sobre su práctica educativa. Es el esfuerzo investigativo que va más allá de la búsqueda de la eficiencia y la productividad para plantear otros procesos que tienen que ver con la música y la pedagogía musical, con la creación y la recreación, es decir, son trabajos que invitan a ver la investigación educativa realizada en un Conservatorio que se enorgullece de ser Institución de Educación Superior y de avanzar de manera autónoma hacia el reconocimiento de una entidad, que además de hacer música reflexiona en el cómo y para qué hacer música, cómo enseñarla, cómo ir hacia la consecución de resultados favorables para todos los músicos y pedagogos musicales.

En nuestra revista se evidencia que la investigación hace parte del proceso educativo, político y concientizador, donde están involucrados los estudiantes como sujetos de su propio conocimiento y los docentes como enseñantes y aprendices, en una dialéctica que lleva a la transformación de la realidad institucional y la de los estudiantes.

Es de resaltar que en el Conservatorio del Tolima estamos viviendo transformaciones verdaderas, asumimos e interiorizamos que la educación universitaria debe superar la de los conservatorios tradicionales y le concedemos la importancia que tiene la investigación haciéndola en nuestro contexto, con referencia a nuestro quehacer y rescatando nuestros valores. El trabajo de estos procesos está en parte, a través de la presente publicación, promoviendo los cambios esenciales en la mente de los educadores musicales, como lo plantea Violeta Gainza (1999) en su artículo sobre la educación superior musical en América Latina: “*¿Si los maestros de música no cambian, cómo podrán hacer que sus estudiantes aprendan de otra forma la música?*”

Ésta es una muestra de nuestro compromiso con la construcción del pensamiento universitario fundamentado en los valores inscritos en el Proyecto Educativo Institucional y en el ideario de los miembros de la comunidad educativa, puesta ahora en las manos de los lectores para continuar el diálogo y la reflexión.

Luz Alba Beltrán Agudelo.





## Editorial

Al celebrar la edición del segundo número de la revista *Música, Cultura y pensamiento*, es preciso expresar nuestro más sincero agradecimiento a los autores, que con sus producciones, hacen realidad el propósito del Conservatorio del Tolima de liderar para la región, dinámicas de conocimiento superior basadas en la investigación, como una responsabilidad social compartida de una comunidad académica, esmerada por contribuir a la profundización del conocimiento de la música en los distintos escenarios y problemas inherentes a nuestra realidad nacional y latinoamericana, que llenen ese vacío epistemológico que, en palabras de Gabriel Castillo Fadic (1998), en América “no alcanza a llenarse con los aciertos marginales de la musicología histórica y de la etnomusicología” y la convocan desde la teoría crítica a una “comprensión de los fenómenos musicales tal como estos acontecen en la inmediatez territorial de la cultura”.

Lo que da sentido a esta revista en su segundo impulso editorial, es el encuentro de ideas elaboradas juiciosamente por autores y referentes divergentes entre sí, pero convergentes en su propósito de aprender desde la música y la sociedad colombiana. Es una respuesta de fidelidad para con los complejos y diversos relatos que se requieren para, explicar y dimensionar la importancia de la música en los ámbitos de la

memoria, la educación y la actualidad nacional. Es también una mirada global que enlaza las perspectivas y avances en experiencias, debates y propuestas, que construyen aquellos autores músicos y académicos colombianos que, para fortuna de Ibagué y el Conservatorio del Tolima, han atendido la invitación de continuar este diálogo desde nuestra revista, abierta desde su primera edición a la confluencia de un saber generoso en fuentes documentadas, y destinado principalmente a estimular la investigación en nuestros más jóvenes lectores: los estudiantes de Licenciatura y Maestro en Música.

Siguiendo la iniciativa de nuestra primera revista, se abre el contenido de este segundo número con la publicación de dos artículos correspondientes a las ponencias presentadas en el VI Congreso Nacional de la Música, realizado en Ibagué en 2008, cumpliendo así con un compromiso histórico, que seguramente el maestro Castilla había considerado esencial para la permanencia de dichos Congresos y sus contenidos en el ámbito musical nacional: *Memorias documentales del sonido inédito: Algunos aspectos técnicos, documentales y jurídicos*, del experto Jaime Quevedo Urrea, director del Centro de Documentación Musical del Ministerio de Cultura; y *Pedagogía del acontecimiento: Una experiencia de educación no formal para las mú-*

*sicas regionales*, de Jorge Sossa Santos, músico y educador, gestor de la Fundación Nueva Cultura. Dichos artículos abren la discusión sobre dos procesos prioritarios en la revisión de prácticas académicas tanto para la investigación musicológica, como el redireccionamiento de políticas educativas, que reconozcan la tradición musical regional en la transformación de modelos de enseñanza musical, basados en los constructos de región-identidad.

Los artículos *Reflexión histórica de la dirección sinfónica en Colombia*, de Juan Gabriel Alarcón Carreño, y *La autoevaluación en el docente universitario: una actividad indispensable para la cualificación de los procesos educativos*, de Carlos David Leal presentan respectivamente las perspectivas de dos de nuestros docentes, donde abordan respectivamente realidades de una praxis musical nacional escasamente referenciada, y un debate ético desde la academia en general en la búsqueda de su excelencia, que encuentra resonancia en nuestra cátedra universitaria. Cierra la sección de *Música y pensamiento*, el ensayo “*Neurología y cognición musical*”, de Ruth Nayibe Cárdenas Soler, doctorada de la Universidad de la Universidad de Granada y docente de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, como un aporte desde la ciencia a la música en su dimensión educativa.

Como en el primer número, La sección *Música y cultura* retoma la producción resultante de trabajos de investigación con estudiantes, docentes y egresados de nuestra institución, a través de las líneas de *música vernácula*, y *música y pedagogía*, presentando la historia de vida

*Gonzalo Sánchez, símbolo del folclor musical de la Tierra del Bunde*; y participa el músico *Jesús Quiñones*, director de la Fundación Totolincho, y presidente de la Asociación Nacional de Egresados del Conservatorio del Tolima con la ponencia *La música de los pueblos originarios de América y su relación con el mito, el rito, el juego y la fiesta*. Ponencia presentada en marzo de 2010 en Ibagué, junto con su colección de instrumentos musicales indígenas en el Museo de Arte del Tolima.

*Música en clave* abre con el ensayo *Bunde Tolimense: Ritmo o Mito*, de Sergio Sánchez. Un texto de análisis que indaga sobre una de las obras musicales más representativas de la tradición e identidad musical regional. El docente y compositor *Adrián Camilo Ramírez* nos ofrece sus consideraciones en el artículo *Debussy: otro camino al atonalismo?*, y es quien participa de la separata del presente número, con la presentación de su *Nocturno Op. 20 para oboe y orquesta de cuerdas*.

Concluye la revista con un *Análisis bibliométrico en la producción de trabajos de grado de Licenciatura en Música*, a cargo de *Andrea Hernández*, asistente de investigación del Conservatorio del Tolima, que busca reconocer las tendencias de fuentes de consulta que soportan la construcción de saberes desde las líneas de investigación institucionales, articuladas a la producción académica de nuestros futuros licenciados.

Humberto Galindo Palma  
Ibagué, noviembre de 2010



## In memoriam

# In memoriam

El 20 de enero del presente año, Colombia entera se despidió de uno de sus más queridos y abnegados folcloristas nacionales: El maestro Guillermo Abadía Morales. Como testigo directo de la memoria musical de esta nación, el maestro Abadía “caminó” por todos los senderos de la patria en busca de las fuentes primarias y depositó en sus más de 25 obras, un relato que fue multiplicado en las voces de las generaciones que le escucharon en su paso de toda la vida, pregonando que como colombianos, es urgente parecernos cada vez más a lo que somos realmente. Para quienes le conocimos de manera directa, su partida marcará una de las ausencias más profundas como el relator mayor del folclor en Colombia. Queremos, entonces, desde este espacio, compartir con nuestros lectores, uno de sus últimos testimonios, a su paso por las tierras del Tolima.



Guillermo Abadía Morales (1912- 2010)

## Evocación del Tolima\*

G.A.M

Para evocar las glorias del Tolima no es suficiente recordar las hazañas que narraban en el rincón de los niños (un poco antes del descrito por Debussy) los abuelos Abadía Torrijos y Abadía Guerra divagando sobre los episodios bélicos del “compadre Tulio Varón” más valiente y condeno que el tigre salir al monte/ cuando se come al ganao” como reza el galerón de Darío Samper.

Porque nosotros estamos en la capital musical de Colombia y nuestra profesión de sociólogos del desarrollo nos fuerza a referirnos a la cultura auditiva, producida por el arte de los sonidos antes que a la galaxia de Gutenberg, ídolo de la publicidad, o a la ritmo-plástica o a la antropología cultural. Y así, no exactamente a la sombra de los árboles del patio del Conservatorio, sino a otra sombra más emoliente y segura, la de la ceiba del Tolima que tiene el nombre de Amina Melendro de Pulecio. Y así hablar con deleite y sosiego de esa hamadría de que embalsama el oficio esencial de los bambucos, guabinas y torbellinos bajo las manos transparentes de Leonor Buenaventura de Valencia, transparentes porque – como la mariposa de Rivera- “pasan sin hacer sombra” sobre el teclado.

Mi primer recuerdo de Leonor data dese antes de conocerla y a través de un poeta con quien viajábamos a Ibagué por entonces.

Era Arturo Camacho Ramírez cuando escribía “Leonor Buenaventura, tú eres la más cercana”. Como el poeta Camacho, el escultor

Gómez Medina, el coreógrafo Jacinto Jaramillo, el poeta Emilio Rico y alguna vez con Julio Fajardo y la historiadora Blanca Álvarez o el inolvidable Misael Devia, nos reuníamos en algún cafetín que recibía nombres estrafalarios según el humor del día: Bar-tolomé, bar-basco, bar-atillo, bar-bosa, bar-celona, bar-quillo, bar-becho bar-cino, bar-carola, bar-bera, bar-budo, y hasta el de comer, bar-gajo. Otra escapatoria de esos viajes era a la plaza de mercado de Ibagué para buscar a una anciana de el Espinal, una ceramista genial que cada año creaba una sola pieza magistral en arcilla coloreada: la Tiplera, La Aguatera, el Cazador, etc., que causaban asombro a los conocedores en Bogotá; la primera se la robó el pintor Rodríguez Acevedo, la segunda un gringo especialista en porcelanas y la tercera desapareció tan misteriosamente como la creadora de esas piezas únicas, sin duplicado posible, que resistirían comparación con las que hacía al otro lado del mar un señor, también sin duplicado que se llamó Pablo Picasso. De las piezas de El Espinal solo quedan las viñetas reproducidas en la carátula de mi Compendio de Folklore, cuarta edición.

Pero volvamos a nuestra inspiradora e inspirada compositora. El dueto Néstor y Jorge llevó a la grabación discográfica algunas de sus mejores canciones, que en orden de nuestro gusto serían: Ibaguereña, Novia del Sol Ibaguereño, La Calentana, el Mohán y Qué linda que está la tarde. Don Juan Nepomuceno Buenaventura ya había soñado y una sinfonía de aves

\* Palabras pronunciadas por el Maestro Guillermo Abadía Morales el 14 de octubre de 1986 en el homenaje a la compositora Leonor Buenaventura de Valencia en el concierto Ibagué 436 años, sala Alberto Castilla



In memoriam

canoras que no pasó del ámbito literario. Leonor, guiada por la línea de sangre paterna, siguió como el ave “tra-la-lí” que “cantaba en las ramas del cerebro de Huidobro, produciendo pámpanos musicales cada vez más acendrados y embriagadores: su torbellino más reciente, la guabina que llevó a su repertorio el conjunto Canta-Tierra, y la guabina Ribereña que es, como dijera mi maestro González, una perla de oro. Perla que recuerda las de Alberto Castilla, Fulgencio García, Cantalicio Rojas, Patrocinio, Ortiz, José Ignacio Camacho Toscano o José María Rincón.

Vino más tarde otro viaje y una velada inolvidable en la casa de Leonor con mi compañero de trabajo de esos años, el maestro Jesús Bermúdez Silva, antaño director del Conservatorio de Ibagué. Noche como las de León de Greiff en su Nocturno 13: “noches al amor de los sauzales macilentos/como en las consejas, en las baladas y en los cuentos”. Saturada con la alegría finísima de Norma e iluminada por la perenne luna de Leonor, sobria y discreta que nos hacía recordar al querido poeta Rafael Vásquez; “Seduca en lo sobrio la belleza/ como en los discreto la elegancia”. Y/ esa delicadeza lunar hizo decir al viejo Bermúdez Silva cuando ella se casó con Gonzalo Valencia: “ahora sí nos quedamos a la luna de Valencia”.

Y aquí viene la exigencia del protocolo

que como la “jauría de remordimientos”, que decía Vallejo, nos hace confesar en homenajes las limitaciones de la admiración que impone la sociedad de consumo. Cruces de la Legión de Honor como la que le quitó al viejo Fabre en la calleja de París un polizone o guardacantón por hallarle sentado en el suelo observando unas hormigas y lo juzgó subversivo; cruces como las de Malta y Calatrava y Ullumbes, y Mundos de oro que nos cuelgan cuando nos descuidamos. Y la dulce cruz del matrimonio que nosotros manejamos en modelo portátil y sin cirineos. Y esa otra inmensa cruz, la más famosa de la historia, la condecoración que le impuso a Cristo el imperio romano y que según el poeta Luis Vidales “se enredó en ella y se mató”. Y la Cruz del Sur que es la cruz de diamantes que le pusieron a la noche estrellada de Cartagena cuando el amor nos envolvió en sus redes de ensueño. Verdad? Marina. Y ahora vuelve el poeta – siempre los poetas, esa rémora a la que según Platón en su República, debían coronar de laureles y enseguida desterrarlos- vuelve el poeta de Luna de Arena con el final de su poema: “Leonor Buenaventura, última lágrima”.

Guillermo Abadía Morales

Octubre 14 de 1986